

5

textos de Benedicto XVI para jóvenes
recopilados por

josé pedro manglano

La CRUZ
¿mata o libera?



Desclée De Brouwer

Índice

Qué vas a encontrar en este libro.	7
1. ¡Queremos vivir! ¡Queremos libertad!.	9
¡Queremos cosas grandes!	9
Una paradoja básica.	10
La cruz es símbolo de vida	11
2. La sabia lógica de la cruz	13
La lógica de la cruz, único camino	14
3. La cruz dice muchas verdades	17
4. ¿Qué significa la Cruz del Señor?	21
La cruz abre la puerta desde un lado	21
... y desde otro.	23
La cruz es puente.	23
Un extraño modo de "elevarse" sobre toda la realidad.	24
5. Sin cruz no hay vida, ni realizamos nada grande	27
La ley fundamental: sin cruz no hay vida . . .	27
Océano de mal contra océano de bondad . . .	28
Se manifiesta en pequeños sacrificios.	29
Nos hace acoger hermanos	29
6. ¿Es Dios cruel por permitir la cruz?	31
7. Por qué nos santiguamos	33
¿Qué hacemos al santiguarnos?	33
La cruz colgada del cuello	34

8. Formas de nuestra cruz	37
Para seguirle	38
Para responder ante el mal	38
Para perseverar en las contrariedades	39
Para ponerse en sus manos	40
Para aceptar la verdad	41
Para aceptar el esfuerzo	42
9. La cruz no es la última palabra	43
... tampoco en la enfermedad	43
Los sufrimientos coronan	44

Qué vas a encontrar en este libro

Al cristianismo se le acusa, con frecuencia, de ser una religión negativa, contraria al cuerpo, a la sexualidad, a la libertad, a la tolerancia... y a tantas otras realidades tan humanas y gozosas. Sin embargo, nada más lejos de la verdad. El cristianismo ama el cuerpo, la sexualidad, la libertad, la paz... y todas las demás realidades humanas. Como enseña san Pablo, nada bueno nos es ajeno a los cristianos.

¿Cómo es posible que se haya dado un desajuste tan grave entre lo que el cristianismo es y lo que parece? Quizá porque el mundo no entiende la Cruz. La cruz no es negación, sino camino para lograr la vida, la libertad, la paz, la amistad... y cualquier otra realidad positiva. Sin cruz, nada humano tiene futuro. Sin cruz, nos destruimos a nosotros mismos, entre nosotros y al cosmos.

Así es, porque "el mundo vive por el sacrificio"; como cualquier familia o grupo de amigos, que vive y todos estarán a gusto solo si uno de ellos se sacrifica por todos. La cruz es el signo de la gran afirmación: el grano da vida muriendo. ¿Por qué fijarse en la muerte, en lugar de centrarse en lo importante, que es la grandeza de estar generando una vida nueva y superior?

En este volumen ofrecemos unos cuantos textos, con muchas ideas –unas *50ideas*, por decir un número– en las que Benedicto XVI presenta a los jóvenes estas cuestiones.

José Pedro Manglano

iQueremos vivir!
iQueremos libertad!

iQueremos cosas grandes!

1 No es verdad que la juventud piense sobre todo en el consumo y en el placer. No es verdad que sea materialista y egoísta. Es verdad lo contrario: los jóvenes quieren cosas grandes. Quieren que se detenga la injusticia. Quieren que se superen las desigualdades y que todos participen en los bienes de la tierra. Quieren que los oprimidos obtengan la libertad. Quieren cosas grandes. Quieren cosas buenas.

Por eso, los jóvenes –vosotros lo sois– están de nuevo totalmente abiertos a Cristo. Cristo no nos ha prometido una vida cómoda. Quien busca la comodidad, con él se ha equivocado de camino. Él nos muestra la senda que lleva hacia las cosas grandes, hacia el bien, hacia una vida humana auténtica. Cuando habla de la cruz que debemos llevar, no se trata del gusto del tormento o de un moralismo mezquino. Es el impulso del amor, que comienza por sí mismo, pero no se busca a sí mismo, sino que impulsa a la persona al servicio de la verdad, la justicia y el bien.